

# 3 Los adolescentes y las instituciones educativas

Leticia Fernández. Instituto de Profesores Artigas. I.F.E.S. letiferuy@hotmail.com

## Introducción

Nos proponemos en este artículo pensar acerca de los adolescentes y las instituciones educativas, a partir de un trabajo que realizamos para el curso Adolescencia, instituciones y subjetividad (IFES).

Presentamos a las instituciones educativas desde los aportes de Lidia Fernández (2001) acerca de las dinámicas institucionales. Planteamos también el tema de los vínculos en las instituciones (Casullo, 2003). Por último nos centramos en la adolescencia y en el diálogo inter-generacional como un proceso fundamental en la educación.

## Las instituciones educativas

Lidia Fernández (2001) plantea que las instituciones educativas presentan un conjunto de características que conjugan “la razón de la esclavitud” y “la razón de la libertad” al mismo tiempo. Los sujetos logran con su integración a estas instituciones una inserción cultural pre-determinada (que los enajena a las características de su grupo). Al mismo tiempo, los sujetos a través de la transmisión cultural (función propia de las instituciones educativas) acceden a la conciencia de la individuación.

Este funcionamiento evidencia un entramado de contradicciones. Nos encontramos con la pretensión de lograr comportamientos homogéneos (enseñar y aprender desconociendo las singularidades, según lo que fija la norma). En oposición a ello, en las instituciones surgen diferentes manifestaciones que evidencian las singularidades de cada uno de los actores y los deseos de los individuos y grupos de actuar según sus criterios (Fernández, 2001: 28).

Esta y otras contradicciones manifiestan la dinámica entre lo instituido y lo instituyente y constituyen dimensiones a considerar en un trabajo de análisis de las instituciones educativas.

## Los vínculos en las instituciones educativas

Las instituciones cumplen funciones de sostén y continencia para los sujetos, pero al mismo tiempo movilizan angustias (Casullo, 2003). Casullo presenta la noción de instituciones de existencia propuesta por Eugéne Enriquez. Las instituciones de existencia forman y socializan a los sujetos según un patrón específico y tienen un papel fundamental en la regulación social. Su objetivo principal es:

*Colaborar con el mantenimiento o renovación de las fuerzas vivas de la comunidad, permitiendo a los seres humanos ser capaces de vivir, amar, trabajar, cambiar y tal vez crear el mundo a su imagen. Su finalidad es de existencia (...) se centra en las relaciones humanas (...) la familia (...) los conjuntos educativos (...) pueden considerarse legítimamente como instituciones (Casullo, 2003:105).*

Se consideran instituciones de existencia también “porque plantean todos los problemas de alteridad”. Estos problemas se relacionan con la aceptación de los otros como sujetos pensantes y autónomos (Casullo, 2003:106).

En cuanto al trabajo a nivel educativo-institucional Casullo presenta dos concepciones diferentes: el paradigma de la convivencia educativa y el de las disciplinas.

*Uno postula una concepción individualista, racionalista y centrada en el deber ser y la obediencia; el otro propone una visión que intensifica el valor del grupo, de la cooperación, la importancia de los afectos (...) la reflexión crítica que promueve la transformación (Casullo, 2003:434).*

En el paradigma de la convivencia son importantes los contenidos, pero también “el trabajo de la intersubjetividad (...) el trabajo cooperativo del grupo (...)

respetando el proyecto compartido (...) la importancia de participar, entendida como ser parte real de un proyecto” (Casullo, 2003:435).

El trabajo acerca de los vínculos entre los participantes del proceso educativo es central. Además, tenemos que considerar que en la adolescencia las instituciones educativas adquieren un lugar fundamental para los jóvenes en cuanto al proceso de socialización secundaria. Los adultos con los cuales los adolescentes se vinculan diariamente en el liceo, constituyen figuras identificatorias fundamentales para los jóvenes. Los docentes y educadores conforman un lugar primordial de sostén psicológico exogámico, para los adolescentes. (Raggio, 2015).

La relevancia de los vínculos en el proceso educativo aparece planteada en el informe del INEE (2014) como un tema central para la educación media. Estudios realizados por este instituto muestran que los adolescentes entrevistados enfatizan acerca de la importancia del vínculo docente- estudiante y de la institución educativa como espacio de socialización y de encuentro entre pares.

Sin embargo, la mayoría de los estudiantes señalaron que no se sienten apoyados ante algunas situaciones. Plantean (especialmente los jóvenes que presentan trayectorias con rezago) vivencias vinculadas a sentimientos de soledad dentro del centro educativo (INEE, 2014).

A modo de hipótesis podríamos vincular estas situaciones con el trabajo de Giorgi (2007) acerca de los adolescentes en la actualidad y el adolecer de las instituciones educativas. Giorgi destaca las dificultades de los adultos para actuar como referentes y como figuras de autoridad acompañando a los jóvenes, en la medida que los adultos aparecen “desbordados”.

Sostiene que se fueron instaurando en la sociedad uruguaya tres procesos interrelacionados, vinculados a cambios en el mundo del trabajo (en los años 90) y en la vida familiar, generados en el mundo adulto, pero con repercusiones en los adolescentes. Estos procesos son: la construcción social del desamparo, la construcción social de la soledad y la construcción social de la desesperanza.

Consideramos que a pesar de que se han producido cambios en la sociedad uruguaya de hoy con respecto a la sociedad de los años 90, “la fragilización del mundo adulto” (Giorgi, 2007) es una situación que está presente en la realidad actual y que impacta en los adolescentes.

En relación a la cultura institucional Fernández (2001) plantea que implica una serie de productos materiales y simbólicos. El modelo institucional evidencia características de la historia de la institución y de los niveles de funcionamiento deseado. Incluye supuestos acerca de cómo se dan los procesos de enseñanza y aprendizaje, los roles en la institución, el tipo de resultados

valorado. Estas representaciones de las instituciones educativas apuntalan “la ilusión de un orden natural en el que las cosas no pueden ser de otro modo” (Fernández, 2001:48).

Es importante considerar la concepción de “un orden natural” por parte de los actores acerca de cómo se tiene que dar el proceso educativo. En este sentido, los profesores se encuentran con alumnos que no concuerdan con los esperados y se encuentran también “con las nuevas lógicas culturales de los adolescentes” (Raggio, 2015).

Este tema se podría relacionar con el desborde de los docentes, en la medida que también surgen nuevas demandas a la educación por parte de las familias en la actualidad. Estas demandas implican “contención afectiva”, “orientación en valores, vocacional y una orientación en lo referente a la construcción de un proyecto de vida” (Raggio, 2015: 72). En relación a estas demandas, los docentes manifiestan que sobrepasan sus reales posibilidades (Raggio, 2015).

En referencia a la cultura institucional, Tenti Fanfani (2000) sostiene que es necesario reconstruir lo que la cultura escolar tiende a separar. Señala la importancia de trabajar en relación a una institución escolar constructora de subjetividad. Plantea la necesidad de abandonar la división escolar del trabajo entre socialización e instrucción. Se trata de poder integrar los contenidos cognitivos, con los valores, la socialización con la instrucción (Tenti Fanfani, 2000).

Giorgi sostiene que en las instituciones educativas se trabaja fragmentando a los sujetos, centralizándose en los aspectos cognitivos, olvidando los aspectos afectivos, vinculares, corporales, a los que se los considera “factores perturbadores” (Giorgi, 2007).

Desde estas perspectivas se requieren cambios en la cultura escolar. Consideramos que estas transformaciones implican también pensar acerca del lugar de los docentes en la institución escolar y en el aula.

Alicia Fernández plantea la importancia del lugar del docente como “agente subjetivante”, en la medida que pueda trabajar con los adolescentes desde el lugar del “deseo” y “las posibilidades, considerando que la pulsión epistemofílica siempre está” (Fernández, 2011: 276). Esto implica la re-significación del rol docente, desde la autoría del docente, como creador y co-creador de nuevas alternativas de enseñanza- aprendizaje. Consideramos que el proceso de trabajo colectivo entre los docentes y la participación en espacios para poder intercambiar sobre nuestras experiencias es fundamental en este proceso.

La transformación de la cultura escolar implica distintos aspectos. La recuperación desde un nuevo lugar, de la alianza entre la institución escolar y las familias es otro factor primordial en este proceso. (Dabas, 2005).

## Las adolescencias

Pensamos a la adolescencia como una construcción socio-cultural. Esta perspectiva implica una visión integral de los jóvenes “como personas dentro de sus redes de vínculos e impregnados por su cultura” (Giorgi, 2007).

Consideramos el proceso adolescente como una etapa vital de transformaciones, con características propias. A su vez, utilizar la denominación “adolescencias” en vez de adolescencia nos permite integrar la singularidad de las situaciones y los factores sub-culturales presentes en este proceso (Amorín, 2008; Viñar, 2009).

Krauskopf (1998) plantea la necesidad de concebir a los adolescentes como grupos heterogéneos que demandan políticas diversificadas. En relación a ello, je-

rarquiza el paradigma de la juventud como actor estratégico del desarrollo y desde el lugar de la ciudadanía. Desde este enfoque (la juventud como actor estratégico) se destaca a los jóvenes como sujetos protagonistas de la renovación de las sociedades. Se plantea la necesidad del diálogo inter-generacional y de un reconocimiento mutuo entre adultos y jóvenes, para el desarrollo humano de las sociedades.

## Conclusiones

Consideramos que en las instituciones educativas de enseñanza media es central focalizarnos en el diálogo inter-generacional (además del diálogo entre pares), como forma de continuar apostando a la filiación educativa de los adolescentes.

---

## Referencias bibliográficas

---

- AMORIN, David. (2008). *Cuadernos de Psicología Evolutiva- Tomo 1- Apuntes para una posible Psicología Evolutiva*. Montevideo. Psicolibros
- CARDOSO, Silvia; Leticia FERNANDEZ y Noemí GOODSON. Instituciones educativas y construcción de referentes identitarios en la adolescencia. Trabajo final del Curso Adolescencia, instituciones y subjetividad (IFES, 2015).
- CASULLO, Alicia. (2003). *Psicología y Educación*. Buenos Aires. Santillana.
- DABAS, Elina (2005). *Redes sociales, familias y escuela*. Buenos Aires. Paidós.
- FERNÁNDEZ, Alicia. (2011). *La atencionalidad atrapada*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- FERNÁNDEZ, Lidia. (2001): *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires. Paidós.
- GIORGI, Víctor. (2007). “Los adolescentes de hoy y el adolecer de las instituciones educativas” Recuperado de: <http://www.uruguayeduca.edu.uy>.
- INEED. (2014). *Informe sobre el estado de la educación en Uruguay 2014. Resumen ejecutivo*. Montevideo: INEED
- KRAUSKOPF, Dina. (1998). “Participación social y desarrollo en la Adolescencia” Primer Encuentro Inter-Institucional para la Promoción de la Participación Adolescente como Estrategia para promover el Desarrollo Humano. Costa Rica.
- RAGGIO, Alejandro. (2015). “Lógicas y micrológicas de la filiación- desafilación adolescente a la Educación Media Superior” Educación y Psicología en el Siglo XXI. Segundo Encuentro Internacional del IPEDH. Montevideo.
- TENTI FANFANI, Emilio. (2000). “La escuela constructora de subjetividad” Recuperado de <http://www.ecaths1.s3.amazonaws.com>.
- VIÑAR, Marcelo. (2009). *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Montevideo. Trilce.